

AGUAS DE BABILONIA - t

3º - 4º

(El título hace referencia al [Salmo 137](#) de la Biblia, que lamenta el exilio del pueblo Judío en Babilonia: "Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y llorábamos acordándonos de Sion". De la misma manera, la humanidad en el cuento que compuso Stephen V. B. vive en un "exilio" de su pasado glorioso y llora la pérdida de su propio "Sion", -la civilización perdida-)

Personajes:

Narrador

Efraín (Niño hebreo)

Sarah (Niña hebrea)

Abuelo Benjamín

Soldado

Rey Nabucodonosor

Princesa Lila

Coro de Cautivos (Niños que representan al pueblo)

ACTO I

El Río del Llanto

A orillas del río **Éufrates**. Las arpas cuelgan de los sauces.

(El Coro de Cautivos está sentado, desanimado. Efraín intenta en vano afinar un tambor. Sara mira al río)

Henry Purcell

En las___ A - guas, en las___ A - guas de Ba - bi - lo - nia es - tá el Se - ñor.

Flu - yen co - mo llan - tos, los llan - tos al Mon - te Sion.

Nues - tros can - tos nos de - vuel - ven don - de ha - bi - ta nues - tro Dios.

<https://ideaswaldorf.com/aguas-de-babilonia-o/>

Narrador

Lejos de su tierra, bajo un sol abrasador,
vive un pueblo cautivo, sin anhelos ni ilusión.
Colgaron sus instrumentos, su alegría y su canto,
junto a un río que siente, como un espejo, el llanto.

- Coro** *(Recitando con tristeza)*
¿Cómo cantar al Señor en tierra extranjera?
Nuestra voz está rota, nuestra pena es certera.
Estas aguas de Babilonia, amargas están,
nunca a Jerusalén volveremos, ... ¡Jamás!
- (Entra un **soldado**, dando órdenes)*
- Soldado** ¡Arriba, flojos! ¡El gran rey pasa ya!
¡Quiere canciones, quiere oír su “tra-la-la”!
Si no le cantan algo que alegre su corazón,
¡tendrán como castigo doble ración ... de carbón!
- Efraín** *(Se pone firme)*
¡Nuestras canciones son joyas de un tesoro sagrado,
no son para oídos que nos han maltratado!
Prefiero el silencio y pasar mucha hambre,
¡que cantar mi canción al que nos hace sangre!
- Sarah** *(Agarra del brazo a Efraín, asustada)*
Efraín, ten cuidado, no te metas en aprietos;
este soldado tiene modos rudos, siniestros.
- (Entra el **rey Nabucodonosor**, con gran pompa. La **princesa Lila** lo acompaña, mirando todo con curiosidad)*
- Rey** *(Voz potente y engreída)*
¡Mi ciudad es la belleza mayor!
¡Mis jardines colgantes, lo exquisito y mejor!
Babilonia será recordada por su grandeza.
(Vuelve en sí señalando a los Niños)
¿Por qué estos pequeños no cantan su belleza?
¿Dónde está la música que dicen componer?
¡Quiero ver su talento! ¡Lo quiero oír y ver!
- Lila** *(Señalando a los Niños)*
Padre, míralos, qué tristes y pasmados;
sus arpas en los setos colgadas se quedaron.
- No les pides un canto, les pides un milagro,
pues su corazón y ánimo lo sienten magullado.
- Rey** *(Despectivo)*
¡Bah! Si no cantan, es que su arte es barato.
Son gente que desprecia mi atención y mi trato.
- Soldado,
Vigílalos, que no armen bullicio!
Vámonos, Lila, este pasatiempo es un estropicio!
- (El Rey y la Princesa se van. El soldado se queda, suspicaz)*
- Soldado** *(A Efraín y Sara)*
Por su culpa, el rey piensa que soy un mal soldado.
¡Se acabó este drama enviciado! *(Se marcha refunfuñando)*.

Efraín (Se sienta, abatido)
Tiene razón el rey, Sarah. ¿Qué somos aquí?
Gente sin alegría, que ya no sabe reír.

(Entra el Abuelo Benjamín)

Benjamín (Coloca una mano en el hombro de cada Niño)
¡No, pequeño Efraín, no te creas lo que hoy sientes,
nuestra fuerza no está en lo que este rey piense!
Nuestra fuerza es un río que por dentro fluye
y que aunque no se vea, nunca se destruye.

ACTO II El Secreto de la Princesa

(La Princesa Lila se acerca sigilosa)

Lila (A Sara y Efraín)
¡Psst! ¡Niños! No tengan miedo y vengo sin avisar ni nada,
sus palabras tan firmes me dejaron impresionada.
En palacio, todos cantan lo que mi padre quiere oír,
nadie habla con el corazón, ni puede decidir ...
con quién bailar ni cantar.

Sarah ¿Una princesa que nos escucha?
¡No lo puedo creer! ¡Ya veo esperanza mucha!

Efraín ¿No vienes a obligarme a decir cómo obro?
¿A decirnos "... **hay que** hacer esto o lo otro"

Lila ¡No!
Vine a aprender, saber yo muy curiosa,
¿qué canción puede serles tan valiosa
que prefieren el castigo de los soldados
a cantar lo que mi padre quiera, obligados?

Benjamín (Sonriendo)
La canción, pequeña princesa, no es sólo una melodía.
Es la historia de un pueblo, de su fe y su alegría.
Es el recuerdo del hogar, del olor a pan recién hecho,
es un lenguaje del alma que no entiende el despecho.

Efraín (Iluminándose)
Si quieres oírla de verdad ...
¡para ti y no para el rey será!

Lila (Asiente con entusiasmo)
¡Síii! ¡Quiero oír dicha canción
que se sostiene en el corazón!
(Efraín, Sara y el Abuelo Benjamín se sientan con Lila)

**Efraín,
Sara
y el Coro** (Recitan con *dulzura*, mas no con tristeza)
Junto al río de Babilonia,
llorábamos haciendo memoria,
acordándonos de Sion con nostalgia
y despertando la magia.

Los que nos llevaban cautivos,
con rudeza y con castigos,
nos exigían entonar en tierra extraña
melodías de falsas patrañas.

Lila (Con los ojos brillantes)
¡Es triste la poesía, pero es hermosa,
pues la llevan cual pesada losa.
Habla de un hogar lejano
como cuando se extraña el olor del manzano
en los jardines de mi infancia ...
el sabor y la fragancia.
¡Todos tenemos “un Sion”!
¡Todos tenemos un río que fluye en el corazón!

ACTO III La Canción de la Esperanza

(Palacio de Babilonia. El Rey está en su trono. El Soldado anuncia)

Soldado ¡Oh, gran rey! Los niños hebreos... ¡insisten en su querella!
Y ahora... ¡la princesa Lila se unió a su cantinela!

Rey (Se levanta, furioso)
¿¡Mi hija con los cautivos!? ¿Es también una ilusa?
¡Traedlos aquí mismo! ¡Quiero ver con qué excusa
lo ha hecho!

(Traen a Efraín, Sara, el Abuelo y a Lila)

Rey ¡Os daré una última ocasión de enmendar!
¡Canten algo alegre en mi reino y mi hogar!
¡Si no lo hacen, ... a las mazmorras os mandaré,
y vuestros instrumentos ... en leña volveré!

Lila (Se pone delante de los Niños)
¡Padre, espera! No les pidas que traicionen su honor.
Ellos me enseñaron que la canción nace del interior;
un canto forzado
es como un pájaro enjaulado:
deja su color, su esencia y su hechizo, a un lado.

Efraín (Da un paso al frente)
Majestad, no cantaremos nuestra canción de Sion,
pero... os ofrecemos una nueva, ... de reconciliación.

- Rey** (Sorprendido)
¿Una ... una ... una nueva canción?
- Sarah** Sí. Una que habla de que, -aunque distintos en paz y en guerra-, todos tenemos un "**hogar**" que guardamos en la Tierra. Y que las aguas de Babilonia, con un poco de bondad, pueden regar jardines y "*Campos de amistad*"!
- Benjamín** La verdadera música, gran rey, no es sólo un sonido, es el puente que une a dos pueblos que estaban divididos.
(*El Rey se queda pensativo. Mira a su hija, que le sonríe con esperanza*)
- Rey** (Se rasca la barba)
Hmm... "*Aguas de Babilonia*"... "*Campos de amistad*"... Son palabras raras para mi autoridad.
Pero ... (*Mira a Lila*) veo en los ojos de mi hija un nuevo brillo, y eso ... eso para un padre es como un anillo ... de compromiso.
¡Así sea!
Cántenme esa canción que insisten en cantar.
Y si me gusta ... sus cadenas ... ¡se soltarán!
(*Efraín, Sara, Lila y el Coro de Cautivos se unen. Efraín coge el arpa y toca una melodía simple y esperanzadora*)
- Todos** (Menos el Rey y el Soldado) <https://ideaswaldorf.com/aguas-de-babilonia-cl>
(*Recitan y cantan ♪*)
Las aguas de Babilonia ya no son de llanto, son de riego, de esperanza, como un manto. Aunque lejos del lugar que amamos estemos, un nuevo canto en nuestros corazones ponemos. Y en la tierra extraña, con respeto y paz, la música une a los que diferentes son tal. ¡Sion en el corazón siempre vivirá, y en cada acto de amor, florecerá!
- Narrador** El rey, al escucharles, no dijo ni palabra, pero una gran sonrisa en su rostro se dejaba ver.
No los liberó entonces, no fue cosa de un día, les dio más libertad y mejor compañía. Y la princesa Lila, con los Niños hebreos, aprendió que la dicha es más fuerte que el deseo.
Una dicha sería que, si la obra ha gustado, sin llantos ni lamentos, nos donen un ... aplauso.
(*Todos en el escenario, incluido el Rey y el Soldado, hacen una reverencia final*)

Basado en el cuento de Stephen Vincent Benét,
"By the Waters of Babylon", 1937

Arreglos y puesta en verso,
Vicente García S.